



Oficinas: Cedaceros, 10.

LA GRAVEDAD DE "BOMBITA,"



UN AFICIONADO.—¿Sabe usted que á este niño le encuentro muy mal?
NIEMBRO.—¡Como que cada dia que pasa está peor! ¡Si viera usted el recargo que tuvo en la última corrida de Madrid!
UN AFICIONADO.—¡Qué lástima! ¡Y tan joven!

DE GETAFE..... AL "HULE,"

Ya comenzó el queso de la actual serie.

Ese queso que produce tan malos ratos á los toreros en embrión, y causa tantos sinsabores á los aficionados que desean ejercitarse antes de entrar de lleno en el *clou* de la temporada oficial.

El puesto de avanzada corresponde al pueblo de Getafe, que el otro día dió su correspondiente capea con vistas al *hule*.

Y á la capea de Getafe seguirán, con permiso del señor Gobernador y de la autoridad competente, las de los pueblos limítrofes, porque aquí, en la provincia de Madrid, tenemos la exclusiva en eso de lidiar toros de láminas, con arrobos, pitones y malas ideas.

—¿Pero hay de eso todavía? dirán algunos de mis incautos, si que también bondadosos lectores, que tuvieron la desgracia de ver el escandaloso choteo que el otro domingo nos soltó Doña Celsa y en el cual lucieron sus habilidades y proezas mis predilectos niños *Bombita chico* y *Machaquito*.

¡Anda! ¡Ya lo creo! Pues sino hubiera capeas en los pueblos inmediatos á Madrid, con opción al volteo libre y á la cornada á destajo y aun á domicilio ¿dónde y cuándo, señores míos, se habían de lidiar esos toros, que dicen, traen su lámina de respeto, cara seria, madera en la cabeza y arrobos en el peso?

¿En Madrid y á cargo de mis más predilectos amigos?

¿Nunca en mis días?

Antes dejaría Jacinto Jimeno de ser el brazo derecho de D. Pedro, y antes el propio D. Pedro Niembro haría las amistades con Jacinto ó dejaría la prebenda de la plaza de toros de Madrid.

Bueno, y volviendo al tema de estas líneas, diré á mis lectores que en Getafe se lidiaron 20 toros de esos así como el que no quiere la cosa. Por la mañana hubo su ración correspondiente, y por la tarde se echó el resto; y si en la primera tanda hubo volteos variados, coscorriones de diversos tamaños y cogidas aparatosas, en la segunda, cuya animación era ó debía ser mayor por efecto de las buenas digestiones, abundaron los incidentes con vistas continuas al fatídico *hule*.

De cogidas llegamos al 100 sobre poco más ó menos.

De contusionados tuvimos así como unos cincuenta y pico.

El número de chichones y demás abultamientos en el occipital y huesos adyacentes no puede calcularse ni por aproximación.

Pero en cambio, y *afortunadamente*, no tuvimos más que cuatro heridos graves.

Otros años hemos llegado á la docena frailuna.

Entre los heridos de esta reciente hornada se encuentran dos aficionadillos de Madrid. Uno, el novillero apodado *Niño de Ginés*, matador de abono universal en la plaza de Carabanchel; y el otro, su colega el *Chepa*, una estrella más ó menos jorobada que hizo las delicias del público de la mencionada plaza en temporadas anteriores. Al pobre *Chepa* lo alcanzó el toro, empujándole por un costado y sacando la punta del asta por el hombro. La cogida fué horripilante; el *publiquito* se emocionó; las mozas del pueblo se desmayaron y todo fué pánico y duelo, por cuyo motivo el toro se retiró al corral y siguió la capea!

No sé si en Getafe habrá algún boticario como aquel famoso de un pueblecito de Navarra.

Los aficionados desde tiempo inmemorial ya lo sabían, porque el farmacéutico aquél, que en sus tiempos había sido partidario del padre del *Currillo*, tenía su bolsa al alivio de la desgracia.

Y en el pueblo era de todos público y notorio que cada torerito que se dejaba voltear, con ó sin intención, tenía derecho á un tabaco de quince céntimos para amortiguar el susto. Si del volteo resultaba con algún chichón de mayor ó de menor importancia, se hacía el interesado acreedor á las dos pesetitas.

Si salía con un puntazo de pronóstico reservado, tenía su durito ó sus cinco pesetas correlativas.

Y si el infeliz resultaba con una cornada de pronóstico grave, entonces el magnánimo boticario,

entregaba al interesado un billete de 25 pesetas, que era el máximo de la dádiva.

Al principio me chocó la esplendidez del farmacéutico á favor de aquellos desgraciados, hasta que un amigo que estaba en el secreto, me explicó el caso.

¡Y entonces lo comprendí todo!

Y era que, como en el pueblo no había más boticario que él, los pobres contusionados y heridos, en árnica y demás medicamentos, devolvíanle con creces el dinero recibido.

Yo no sé si en Getafe habrá otro boticario por el estilo.

Aunque casi me sospecho que no hay ¡ni botica!

Moya de Arpl.

LAS CORRIDAS DE CORDOBA

PRIMERA

No dispongo de mucho espacio y así he de ser breve en la apreciación de las corridas celebradas recientemente en esta capital. La víspera de la primera se repartió con prudente economía una hoja suelta que copio: «Plaza de toros.—Aviso al público.—Con permiso de la autoridad competente, y teniendo en cuenta el estado de salud de los espadas Fuentes y *Lagartijo*, la Empresa ha aumentado un tercer espada para que en las corridas del día 22 y 23 alterne con los expresados diestros. Córdoba, etc., etc.—*La Empresa*.»

Con este aviso los comentarios huelgan y no es este ya oportuno momento de hacer ni siquiera leves consideraciones. Pasemos, pues, como dice *Tenorio*, á las conquistas, vamos, á lo que hicieron los trezados en la primera de feria.

Hubo una buena entrada y el calor fué sofocante. Los Miuras estuvieron muy bien presentados, tanto de carnes como de finura y trapío, á excepción de dos excesivamente cornicatos, el cuarto y quinto. En los tres tercios demostraron bravura y nobleza veragüeña. El quinto y sexto, sin embargo, sino hubiera sido por el excesivo *acoso*, la carne les hubiese olido á pólvora justamente. Tomaron 31 varas, ocasionando 19 tumbos más ó menos solemnes y nueve caballos víctimas del tufus.

Bonarillo, el torero favorito de Lima—¡por que habrá venido tan pronto!—estuvo excesivamente coreográfico en sus faenas de muleta, con un *jorniguillo* nada recomendable, matando á su primero de media perpendicular, delantera y un mete y saca en el lado de *acá*. Pitos, flautas y música de viento. Pues en su segundo estuvo peor. Abundantes pinchazos, estocadas con vistas al chaleco.... ¡el propio delirio! Se movió mucho en la brega, pero sin hacer nada de particular. Dirigiendo, absolutamente infumable.

Fuentes, en el que estaba todo el interés de la corrida, fué un sensible fracaso, seamos sinceros, y hablemos el lenguaje de la verdad.

El diestro sevillano demostró visiblemente su carencia de facultades, su inutilidad manifiesta para llevar el peso de una lidia. La pierna derecha después de bregar algunos momentos, denota su cansancio y sus movimientos se entorpecen. Debido á tan sensible desgracia, el trabajo de Fuentes fué muy cortito, viéndose el torero de Sevilla comprometido en algunas ocasiones.

La faena que hizo con el segundo Miura fué buena é inteligente, sobresaliendo tres pases bien rematados; por cabecear el enemigo tuvo que pasarse sin herir la primera vez, luego dió dos pinchazos escupiéndose, y terminó con una buena estocada dando tablas, mereciendo la única ovación de la tarde.

En su segundo fué el reverso de la medalla, hasta el punto de parecer un ignorante novillero. Soltó un pinchazo sin soltar, entrando sin fijarse en que no tenía salida, y como se echó fuera, resultó una chalequera del mejor corte.

Silencio respetuoso y compasivo en las masas. **Lagartijo** bregó mucho siendo aplaudido en ocasiones; sus faenas de muleta en los comienzos muy bonita y con conocimiento de causa, pero después se inició el descenso con lamentable rapidez.

Dió un pinchazo desde largo y echándose fuera, después una entera en todo lo alto dando tablas, siendo muy aplaudido. En su segundo, que brindó á Canelejas, largó un pinchazo y media un tanto contraria, que el banderillero *Muera chico*, con una sinvergüencería escandalosa, ahondó desde el callejón, por lo que se le dió lo suyo. Picando *Brazo fuerte* y *Melones*. Bregando y con los palos *Maera chico*. Por si para el alivio era poco *Bonarillo*, salió también por un por si acaso el novillero Antonio Pazos. Y terminó la primer *jüerga*.

SEGUNDA

No me explico para qué sirven los veterinarios, ni siquiera para qué llevan ojos en la cara. ¡Cuidado, que hace falta poca aprensión para dar por buena la corrida de Muruve, que solo tenía el aspecto de becerrada y creo que me escurro! ¡Vaya unos Muruves!

Pues á pesar de tan escasa é indecente represen-

tación nuestras primeras estrellas coletudas, de nada protestaron. ¡Así anda ello!

Los cangrejos aguantaron entre buenas y malas 29 varas, causando nueve caídas, por tres penquicidios.

El segundo y quinto debieron ser pasados por las armas, condenados á fuego. Fuentes hizo el pase, dos ó tres quites, puso medio par al semi-cambio y uno entero de sobaquillo. En el primer saltamonte, se lució toreando de muleta, consiguiendo una buena estocada, por lo que fué ovacionado. En su segundo, entrando desde largo, atizó media que escupió el toro y un intento de descabello. Y desahogó Fuentes de nuestra vista.

Bombita chico por perder, paréceme que ha perdido hasta la afición, y en su cuenta no puedo ponerle nada favorable, ni como torero, ni mucho menos como matador; pues para deshacerse de sus enemigos, empleó un pinchazo yéndose del planeta, una con tendencia y un soberano golleteo con todas las agravantes.

Banderilleando al quinto puso un buen par de frente. ¡Ay Ricardito, y que grave te encuentro! **Bombita chico** que salió también para el alivio de Fuentes, tuvo muy escasa fortuna; pues aunque hizo alguna cosa de torero, abusó de la zaragata con la muleta y á la hora de matar arreó dos admirables bajonazos, que en su clase no se pueden dar mejor. También salió, *por si acaso*, el consabido Antonio Pazos.

La entrada casi un lleno.

TERCERA

Fué ésta la corrida que muy bien pudiera llamarse de los sustos. No recuerdo de ninguna otra donde hayan ocurrido tantos percances. ¡Seis diestros ingresaron en la enfermería! *Brazo fuerte*, *Formalita*, *Montalvo*, *Alvaradito*, *Cerrajillas* y un espectador que resultó lastimado al caer una puya en el tendido. La enfermería de la plaza es sencillamente una vergüenza, pues carece de lo más necesario y sus condiciones no pueden ser más deplorables. Y vamos con los toros: El Sr. Urcola b'en satisfecho pudo quedar de las continuas ovaciones que la afición le tributó. Los nueve toros de su divisa estuvieron en inmejorables condiciones de bravura y trapío. El tercero fué un borreguillo y el séptimo un topón tirando á buey. Tomaron 51 varas, dieron 19 caídas y malpararon 11 caballerías completamente rusticanas. El mejor toro el noveno, luego el cuarto y después el sexto. ¿Que si supieron sacar partido la gente de á pie y á caballo de tan nobles y bravos animales? ¡Ni por asomo! Dominó la jindama y el canguelo! Fuentes sin duda al olor de lo que había encerrado se declaró espontáneamente inútil, y anunciándose al público que en su defecto, *Bombita chico* y *Lagartijo* torrearían la corrida, matando el último toro, ó sea el noveno, é sobresaliente *Alvaradito*.

Subió en esta tarde—¡ya era hora!—el papel de **Bombita chico** que hizo cosas de buen torero adornándose en quites de verdadero mérito.

Toreó con *Lagartijo* al cuarto bicho á la alimón y puso al toro octavo un par magnífico de frentes después de lucida preparación.

En el toro del árnica y del pánico, el noveno, Ricardito estuvo muy valiente toreando de muleta—el toro era un javato, pero más noble que una buena acción—y entrando á matar en corto y por derecho acertó con una media estocada en las propias agujas, saliendo el toro rodando de sus manos. Espontánea y estruendosa ovación. El Sr. Urcola emocionadísimo saludó al público.

La cabeza del toro noveno, como la del cuarto fueron cortadas para disecarse.

Lagartijo no quedó también como su compañero, pero sin embargo dejó muchos aplausos; hizo una faena muy buena con el corrido en cuarto lugar y arreó un volapié superior, cayendo el bicho con una pelota. La ovación fué de las de P. y P. N. P. U. ¿Vé usted Rafaelito, como cuando se quiere no se pincha en balde, ni hay huesos?

Picando *Brazo fuerte* y *Alvarez*.
Con los palos *Cerrajillas*, *Maera* y *Antolin*.
Bregando los dos últimos.
La entrada un formidable lleno.
Y aquí dá fin la revista y las corridas de ferias ¡Salud señores!

Obligao.

¡UN HOMBRE FELIZ!

El representante.

Ríanse ustedes del amor patrio, del paternal, hasta del amor libre, al lado del que siente un apoderado por el diestro que representa. Angel tutelado del torero, ni vive, ni descansa, ni sosiega, procurando constantemente la felicidad de su protegido y no hay dicha humana comparable á la del apoderado cuando lee en los periódicos un suelto encargado por el propio cosechero que dice: «Las empresas que deseen contratar al valiente matador de novillos-toros Manuel Gorriner (a) *Niño de la Corredora*, pueden dirigirse á su apoderado, el inteligente y antiguo aficionado D. Aniceto Perales, Sombrerete, 4.º Según nuestras noticias, el simpático diestro está en tratos con las empresas de Cabuérniga, Las Matas, Guadix y Torrejón de Ardoz, siendo muy posible que le veamos en la canícula en la Plaza de Madrid.»

Generalmente nace el apoderado de algún entusiasta que al observar las disposiciones, ó mejor dicho, las cosas que se trae un novillero debutante, de los que se anuncian como nuevos en esta plaza, le falta tiempo para decirle después de la corrida dándole una palmadita en el hombro: chiquillo, tú tienes madera, de los que quieren toros y si me haces caso y te dejas llevar de mis consejos, en menos de un año te *cuyas* de matador de alternativa y vas á quitar muchos moños. Desde aquel momento surge el apoderado á quien se le ve continuamente seguido del niño y ¡guay! del que intente en el café, centro de estas reuniones casi siempre, sonreirse siquiera de las proezas de la nueva estrella taurina, porque se verá expuesto á las iras de la reunión. Si el niño ha tenido como dicen el *santo de cara*, es noche memorable para los amigos en el café.

—¿Cómo ha estado este tío esta tarde! dice uno señalando al niño que sonríe modestamente.
—¡Un fenómeno! desde que ví al *Chiclanero* un día en la Plaza vieja, matar á un toro con una zapatilla, no había visto otra cosa, afirma Chaves que va á la reunión.

—Y eso que el torito se las traía, contesta el apoderado, pero cuando ví que éste (aquí se levanta el apoderado y va ejecutando todo lo que dice) se fue con la muleta plegada hasta donde está el señor, y en la misma cara le metió el trapo para darle después seis pases consintiéndole, me dije: este toro lo va á matar como los propios ángeles. Y efectivamente, mi niño iguala, cita y estrechándose dejó en lo alto una estocada atracándose de verdad.

—Ya ve osté si me atracaría, que mardita la gana que tengo de cená, dice el valiente diestro sentenciosamente y con tanta gracia, que á sus admiradores se les saltan las lágrimas de risa.

—¡Bendita sea tu mare y tu pare, alma mía!— exclama en el colmo del entusiasmo uno que no es andaluz, pero que se lo siente por dentro.

El apoderado apunta la feliz ocurrencia en un cuaderno donde lleva anotadas otras ingeniosidades del niño, y al día siguiente se cuenta por todo Madrid el chiste.

Pero cambia la decoración y el niño en lugar de tener el santo de cara lo ha tenido completamente de espaldas y entonces la tertulia tiene aspecto de visita de duelo. Naturalmente que para estos aficionados el niño no ha tenido la culpa; el ganado que ha sido guasón, el hueso de la corrida que le ha tocado á él, la empresa que ha querido aliviar á los otros matadores. El niño que preside la reunión acaba por declarar que el haber tenido una mala tarde fué porque al hacer el paseo se le aflojó la taleguilla y ya nada bueno le podía ocurrir.

El apoderado se encarga de todo; redacta telegramas con orejas y música, escribe y se entiende con las empresas, prepara los viajes, sabiéndose de memoria las horas de salida y de llegada de los trenes, las cantinas que hay en el camino y los trasbordos que tienen que hacer. El apoderado tiene algo de *divo* teatral y como éste habla la mayor parte de las veces en plural: mañana *toreamos* en Cáceres, hoy nos echan toros de Pablo Romero, esta tarde nos han dado un puntazo, etc.

También tiene muy buen cuidado al final de temporada de mandar hacer unos estaditos impresos, muy modernistas, con el retrato de su poderdante encerrado en caprichosa orla, de las corridas que ha toreado, toros que ha muerto, toreros con quienes ha alternado, días que ha llovido, almuerzos que ha pagado, ropa interior comprada, número de veces que se ha cortado el pelo y zarzuelas del género chico que le han gustado más.

¡Que sería del torero sin el apoderado!

¡Algo así como la Hacienda nacional sin el concurso de Osma, el hacendista de los alcoholes! ¡Así se le ha subido el *superavit* á la cabeza!

Luis Gabaldón.

¿Fuentes dictador?

Llega á nosotros el rumor de que algunas empresas de Andalucía que tienen firmados contratos con este diestro, están muy quejosas de sus imposiciones, tratando de que sean ajustados en su sustitución determinados toreros, nada gratos por cierto, y según cartas que tenemos á la vista, á los empresarios de plazas andaluzas.

En Córdoba parece que se disgustó con la empresa á causa de que no toreara *Bonarillo* en la última corrida, siendo el poco afortunado trabajo de este diestro en la primera de feria, la causa de que la Sociedad propietaria de la plaza, no se atreviese á colocarle en el cartel de la última corrida.

Por el mismo autorizado conducto, se nos asegura que la misma imposición trata de llevar á cabo Fuentes con las empresas de Málaga y Granada.

—¿Si resultará Fuentes el Maura de la tauro-maquia?

—¡Sólo le falta el chaleco milagroso!
Pues sí; eso se dice y nosotros nos resistimos á creerlo, tratándose de un espada como Antonio que no es de los que más abusan. ¡Y nos parece excesivamente fuerte que á las empresas que no quieren caldo las den *Bonarillo* hasta en la taza!

LA DE BENEFICENCIA

Ya tenemos encima la corrida de Beneficencia con todas las agravantes de vigor, y tal como lo habíamos sospechado desgraciadamente.

Nos darán los ocho toros consabidos, y hasta es posible que también un numerito de rejonea lores á la usanza portuguesa para mayor amenidad del espectáculo.

Por de pronto, tendremos cuatro toros de Doña Celsa, hermanos gemelos de los que tanto gusto dieron días pasados, lo cual es un reclamo bien triste para la benéfica corrida y un desacierto, y no pequeño, de los organizadores de la fiesta. ¡Diputados provinciales al fin! Además, y como digno complemento, nos obsequiarán con otros cuatro toros de D. Félix Gómez, sin duda para demostrarnos que sigue la maldiciosa gitana ó la *jelatura*, como diría el dinástico D. Luis, que alguien echó sobre el ganado colmenareño.

En la lista de matadores tenemos en primera línea al señor *Quinito*, que hoy en Aranjuez hace su antesala para venir á Madrid. El Sr. Joaquín, tartamudo y todo, se ha entendido perfectamente con los señores de la Comisión, con los Diputados provinciales se entiende la gente fácilmente, y sabe Dios donde hubiéramos ido á parar si el señor de *Quinito* no tuviera dificultades peligrosas en la pronunciación.

Y de *Quinito* se dice y de la Comisión se hablan.... cosas estupendas.

Por cierto que no nos chocó, y perdone el clásico si alteramos la cita.

Total: que con el señor de *Quinito* torearán los indispensables *Algabeño*, *Bombita chico* y *Machaquito*, quedando fuera de la combinación Antonio Fuentes, por imposibilidad física, y Antonio Montes, inferior como diplomático á *Quinito*.

¡Pobres de la Beneficencia, en buenas manos está el panderito! ¡A cualquier cosa le llaman Comisión! En fin, digamos como en la popular copla de *La farruca*.

¡Arribas limón!
¡Fernández Arribas....!

Y aquí, como diría el popular *Triquitrague* de *La buena sombra*, sí que viene bien la *etcétera*.

¡A LOS TOROS!

Bajo la alegre lluvia de rayos de oro que se quiebran en ejes y portezuelas, Madrid corre á la Plaza gritando á coro y asaltando los *riperts* y las *manuelas*.

Resuenan campanillas y cascabeles que pueblan el espacio de vibraciones, y un perfume de nardos y de claveles alegre y emborracha los corazones.

Sus látigos restallan los mayores, pregonan aguadores y naranjeros...

y—¡A la Plaza, á la Plaza!
¡Vengal! ¡A dos reales!

gritan los cobradores y los cocheros.
—¡Dos de sombra me quedan!
—¿Quién quiere gradas?—

dicen los diferentes revendedores; y se pagan á duro las andanadas para ver si se lucen los lidiadores.

¡Ya vienen los toreros!— grita la gente; y entre nubes de polvo que ciega y brilla, en una carretela resplandeciente aparece á lo lejos una cuadrilla.

En sus vistosos trajes de seda y oro el sol con vivas luces relampaguea... y les sigue un alegre tropel sonoro de gente que emborracha, turba y marea.

Flotan en el ambiente luz y alegría, embelesa y trastorna belleza tanta, y bajo un sol ardiente de Andalucía surge Madrid entero que ríe y canta...

Hechas un ascua de oro van las mujeres levantando una nube de tentaciones y llenas de sortijas

y de alfileres y ondulando los flecos de sus mantones.

Es el Madrid famoso donde han lucido *Costillarés*, *Pepetes* y *Chiclaneros*; es el Madrid picante, viejo, querido... ¡que, á pesar de los años que han transcurrido, aún tiene sus manolas y sus chisperos!

R. A. M.



De pobre me decían Juanito y gracias, pero ahora que soy rico Don Juan me llaman. Si sirve de algo, no se olvide del cuento, señor *Machaco*.

—¿Pero á donde vas?
—Voy de prisa.
—¡Pero hombre, dos palabras tan solo!
—Ni puedo, ni tengo tiempo disponible.

—¡Dos palabras nada más!
—¡Imposible!
—¿Pero se puede saber á donde vas con tal prisa?
—¿A donde?
—Sí.

—¡Voy á Aranjuez!
—¿A la corrida de hoy?
—Sí, hombre, sí.
—No os suponía con tal despejo, *sapristi*.
—Ya ves que por esta vez, chico, la partida es mía.

—¡Qué quieres! ¡Cosas de la vida!
—Como la gente joven, ni me convence ni me acabará de convencer, voy á ver si entre las antigüedades taurinas encuentro cosa más de mi gusto ó que más me satisfaga.

—¡Hombre, estás loco!
—¿Por qué?
—¿Tú crees que puede resultar esa corrida con los veteranos *Mazzantini* y *Quinito*?

—¡Quién sabe, chico, porque tan endemoniada anda la cosa que no sabe uno si la salvación está en los que acaban ó en los que empiezan.

—Y de la corrida de ayer ¿qué me cuentas?
—Lee lo que de ella dice el amigo *Rebollo*, y pon por tu cuenta el comentario.

—Y de *Bombita*, ¿qué me dices?
—¡Pero qué ganitas de broma tienes y qué afán de molestarte, chico!
—¡Pero hombre....!

—Deja en paz á *Bombita* con sus aperitivos en el *Lión d'Or*, y con su misita en San José y con su pisito en la calle de San Gregorio.

—Quería saber tu parecer después del fracaso del otro domingo con los becerros de Concha y Sierra.

—No tengo opinión ninguna, después que ví al publiquito aplaudiendo á mi niño, por un lance de capa, cuando hacia poco que había recibido los dos avisos en el toro quinto de Doña Celsa, que no fué vivito al corral por la complacencia del señor Presidente.

—De esa manera no es posible que el arte se regeneré!
—¡Ni que los diestros tengan respeto al público y vergüenza toreral!

—La verdad que el niño *Bombita* tiene unos partidarios que ¡ya! ¡ya!

—¿Pues y los de *Machaquito*?
—¡Ah! Son terribles y tan exagerados como no cabe más.

—Hombre, ¿y de donde han salido tantas amistades y partidarios tan decididos?

—¡Quién sabe; porque esto de los toros es una noria, como diría *Sinesio Delgado*, en la cual los toreros hacen de cangilonés!

—¿Y de burro?
—No quiero contestarte, para evitar la modificación del chiste.

—¿Te acuerdas del *Machaquito* aquél que defendía la vida en unión de su paisano y compañero *Lagaritijo*, cumpliendo aquél refrán de que para *vivir* de los toros había que dejarse matar?

—¡Vaya si me acuerdo!
—¡Qué tiempos aquellos, chico!

—¿Y te acuerdas también cuando en Burgos fué á torear con su compañero *Lagaritijo*, á raíz de la competencia en Madrid de los cordobeses con *Gallito* y *Algabeño*?

—¡Ya lo creo!
—¡Y qué apuradillos iban los pobres!

—Y sobre todo *Machaquito*, porque el otro era, como aquél que dice, rico por su casa.

—¡Chico, no tenían ni aun tabaco!
—¡Y qué sorpresa la de *Machaquito*, si por la mañana veía á guna colilla en estado de merecer!

—Y no te digo nada, si la corrida aquélla se suspende.

—¡La catástrofe!
—Los toreros, que ya llevaban allí más de quin-



1—Arma á los chicos camorra, por querer fumar de gorra.



2—No hay cosa que más le duela, que tener que ir á la escuela.



3—En cambio va al matadero porque quiere ser torero.



4—Sin que su madre le vea, se escapa donde hay capea.



5—¡Fué io que tuvo que ver, matar con una mujer!



6—Con el primer dinerito, se compró el gran sombrerito.



7—Bebe chico le enseñó, y banderillas clavó.

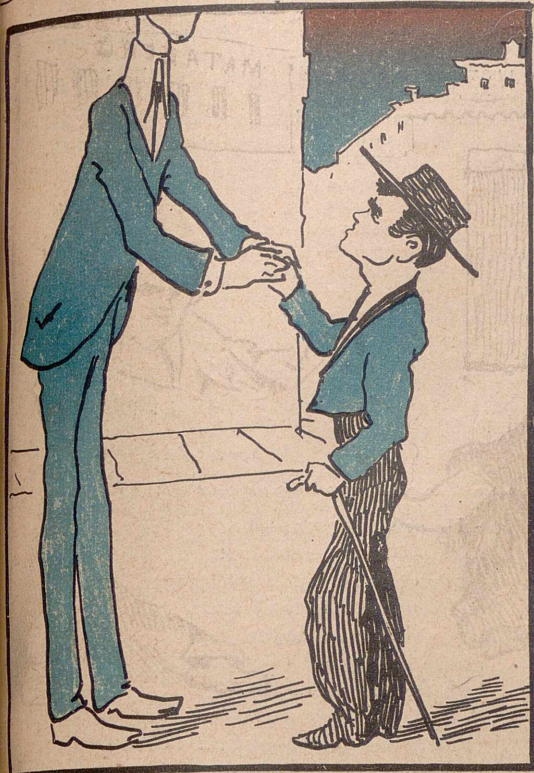


8—Uniéndose á Rafael, le juró mutuo amor fiel (1).

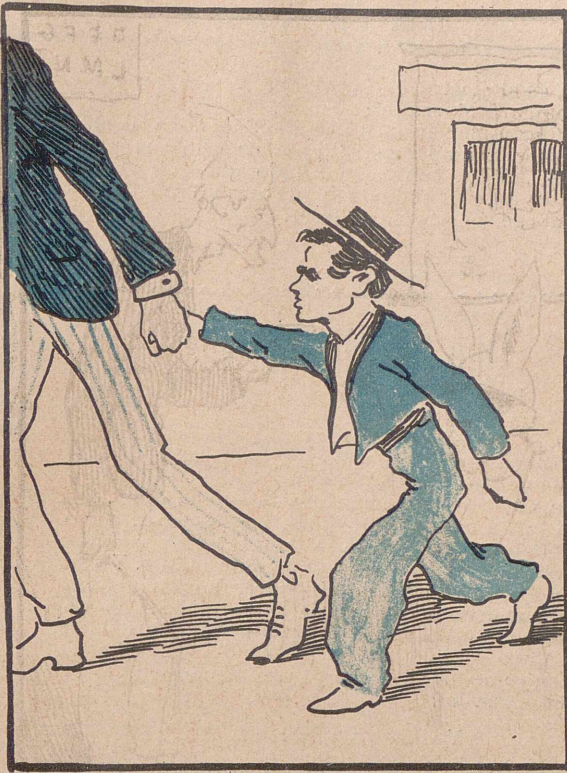


9—Más la suerte en un instante colocó al otro delante.

(1) Como en La Diva.



10—Su sino seguramente, le encaminó hacia Clemente.



11—Que se muestra muy ufano, llevándole de la mano.



12—Mal cazador, los conejos se sonrien desde lejos.



13—Si se marcha diligente, detrás se marcha Clemente.



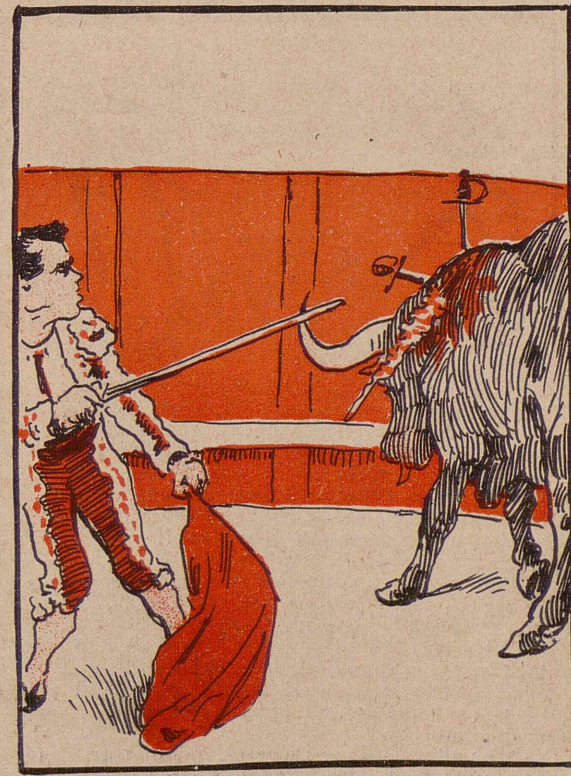
14—Torea por las afueras, con palomas callejeras.



15—Si con los cuellos se atreve á Clemente se lo debe.



16—Entra á veces á matar como el que se va á lavar.



17—Otras se acaba el valiente, ¡y lo que sufre Clemente!



18—Sus adictos le veneran, y para mí que exageran.

ce días esperando el maná, habrían salido de Burgos á pié y por jornadas.

—Ahora me explico por qué *Machaquito* al montar aquel día con su compañero en un modestísimo asiento de tercera y al lado de unos segadores que tornaban del campo, se quedó pensativo, viendo como cruzaba por delante de ellos, en rápida marcha, un lujoso tren expreso, en el cual iban *Guerrita* y el Sr. Juan Molina con los demás individuos de la cuadrilla.

—Y entonces fué cuando el inquieto muchacho, que ya tenía sus ambiciones de grandeza, dijo á su compañero con algo de amargura y un poco de desaliento.—¡Ay! ¡Rafaelillo cuando podremos llegar á todo eso!

—Y ya lo ves cómo todo llega en la vida!

—Sí; ya he visto que aquellas despreciables colillas de la fonda se han transformado en riquísimos y aromáticos habanos; aquellos botones cordobeses de imitación, que el niño ostentaba en la pechera por llevar algo, se han trocado en ricas pedrerías, y aquel aislamiento, aquella espantosa soledad y aquel abandono, se han convertido en nutrido coro de alabanzas, y en sinceras, al parecer, y cariñosísimas muestras de amistad.

—¡Qué quieres! ¡La vida es así!

—La vida es humo.

—Pues fumemos y meditemos y que *Mazzantini* y *Quinito* te sean leves.

El amigo Fritz.

Coplas de "Don Jacinto."

Yo me arrimé á Antonio Montes,
por ver si me consolaba,
pero Antonio como es sordo,
¡pues, no se enteró de nadal!

A Perico Niembro dile
si me desprecia por pobre,
que mientras yo tenga Palhas
me ahorraré cavilaciones.

Marinero sube al palo
y dile á la madre mía,
que sigue echándose fuera
Ricardo Torres (*Bombita*).

Viendo una tarde á *Quinito*,
perdí mi afición primera;
no hay afición en el mundo
que con ese no se pierda

Tengo una pena, una pena,
pena que me está matando,
sólo de ver á *Gallito*
sin pluma y estoqueando.

Tu cariño es un *Saleri*,
que donde le llaman va;
el mío es como Jimeno,
donde lo ponen se está.

Fuentes está disgustado,
y es razón de que así sea,
porque toda la afición
sabé del pie que cojea.

El río vuelve á su cauce,
la golondrina á su nido,
solo á Madrid ya no vuelven
Luis Mazzantini y *Quinito*.

Junto á la puerta de arrastre
me puse á considerar,
¡que toros de cinco años
muy pocos se arrastrarán!

Hasta la leña en el monte
tiene su separación;
¡en cambio hay un ganadero
que no tienta ni pá Dios!

DESDE GIJÓN

El Círculo Mercantil de esta población, con el fin de tratar de la celebración de las corridas de toros durante las fiestas que en Agosto se celebran, ha trabajado sin descanso, hasta ver de realizar lo que se proponían.

Durante quince días que ha estado abierta la suscripción, han conseguido recaudar ya la suma de 45.000 pesetas, cantidad que es suficiente para las corridas que se proponen celebrar. Estas, que serán dos, se verificarán durante los días 14 y 15 de Agosto. Respecto á toreros, el único contratado hasta la

fecha, es el diestro de la Algaba, y será probable le acompañe *Mazzantini*.

Merecen plácemes D. Luciano Solache y demás señores que componen la Junta de este simpático Centro, por el constante trabajo que han venido sosteniendo, con el fin de no privar á Gijón de las renombradas corridas de feria.

Corresponsal.

Duo de alternativas.

A Dios gracias, ya está arreglado eso de la antigüedad de las alternativas.

¡La verdad es que hemos pasado unos días...!

Ya saben ustedes que *Morenito de Algeciras*, como la había tomado antes que *Vicente Pastor*, solicitaba, por derecho propio, ir por delante de éste. Y á su vez, el exchico de la Blusa, por derecho propio también ó por derecho perdido del otro, —pues el de *Algeciras* se la cedió al de Madrid—en la tarde del 31 de Mayo del año anterior, pretendía ir por delante de su compañero con justo y doble motivo.

¡Jesús que lío!

Y viendo el problema
tan árduo y difícil,
dudoso y complejo
y sin resolver.
¡Si yo fuera empresa,
á solas decía,
ni al uno, ni al otro,
los quiero ni ver!

* *

Pero afortunadamente para todas las empresas de las plazas taurinas del Reino y limítrofes, los diestros, como buenos amigos y compañeros se arreglaron, sin necesidad de oír sabia opinión de *Jacinto Jimeno*, acordando, que, en Madrid, vaya por delante *Vicente Pastor*, y en los circos taurinos restantes, incluyendo las de Tetuán y Carabanchel, fuera á su vez, el de *Algeciras*.

¡Eh! ¿Qué tal?

Maravilloso y formidable.

Ahora falta vive Dios
al ver que el pleito ya cesa
una temeraria empresa
¡que los contrate á los dos!

De una vez para siempre.

Acá, como diría el inolvidable *Lagartijo*, no tenemos devoción especial por ningún torero, así hemos tenido el honor de manifestarlo varias veces: todos los actuales y los que están en el replanteo de la novillería, nos parecen igualmente defectuosos, ni más ni menos que si fueran desecho de tintera y colmado.

Pues nada; determinados señoritos se empeñan en todo lo contrario y por última vez y con perdón de nuestros buenos lectores, vamos á bajar al redondel á deshacernos de los embolados que en forma de carta recibimos muy á menudo.

¡Ah, es muy curioso, y que duda cabe que nos sirven de solaz y recreo esos papelititos, cuando ya nuestras necesidades están bien satisfechas y empapeladas, que de no ser así tienen más pronta é inmediata aplicación!

¿Censuramos en una de nuestras últimas revistas la labor de *Machaquito*, apagando los fuegos fátuos de sus admiradores y las hogueras de algunos revisteros?

Al día siguiente cartas en nuestra redacción, de por qué nos metemos con *Machaquito* y en cambio elogiamos á Montes.

Y efectivamente publicamos á los dos números y cuando viene á pelo una caricatura del ex-sacristán de Triana, que levanta en vilo á su vez, á los amigos del diestro de Sevilla. Inmediatamente, cartas censurando nuestro proceder y diciendo, que, como Montes no ha venido ningún torero tan á tiempo al mundo.

Unos, que por qué llamamos *asaura* á *Lagartijo* y ya nada dijimos de como mató un toro en Astorga.

¡También nos tendrá cuenta callarnos eso!

Aplaudimos un día como todos cuantos la vieron la estocada del *Algabeño* á un toro de Palha, pues vá y surge un formidable periodiquín de Málaga, que tiene la pretensión de censurar dicha estocada ¡sin haberla visto, que es el colmo! y de paso nos unge como *Algabeanista*, cuando sólo hemos hablado con entusiasmo de este torero en ese día—como lo hacemos imparcialmente de los demás, siempre que se presenta ocasión. ¡Que empiece el *Algabeño* á dar bajonazos á ver quien es el primero que los canta! ¡Taday, corto y ceñido de inteligencia!

¡En fin, hasta se nos reveló un señor pidiéndonos cuentas de por qué nos metemos con *Chicuelo*! ¡Que ya es el colmo!

Nada, nada, ilustres próceres, pierden ustedes lastimosamente el tiempo. ¡Acá, y volvamos á los manes de *Lagartijo*, el Grande, no tenemos ningún

torero proveedor de la Real Casa. ¡Y en buen hora lo podemos decir!

Lo que hay es que *DON JACINTO* hace sangre, escuece á los amigos de nuestras modernas estrellas, no publica *Guías taurinas* ni reclamamos indirectos de ningún torero, ni vive de los adjetivos. ¡Todavía tenemos por estrenar eso del *valiente matador*, el *popular diestro*, el *buentorero*, etc.! Nada, aquí los llamamos por su nombre á secas y ¡gracias sean dadas! ¡Conque á otras puertas más *asequibles* con tales místicas!

Y conste que por primera y última vez echamos estos papeles sucios, de tantos admiradores como les salen á los diestros á la colada.

Que no todos los días está uno de humor de contemplar gaitas ó inflayaitas ó escoger y ¡ande el movimiento!

Don Jacinto.

Un amigo preguntaba
á un joven banderillero:

—¿Por qué abandonas los palos
con los que resultas bueno,
y te obstinas en coger
ahora la espada?—Comprendo
la pregunta—contestó
el otro, —pero en secreto
te diré, que del estoque....
¡dan siquiera algo de empenío!

HERRADERO

Recompensa merecida.

Nuestro querido compañero el notable dibujante *Medina Vera*, que en la actualidad hace los *monos* de *DON JACINTO*, con singular acierto, ha sido agraciado con una tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, por su admirabilis cuadro *Corrida suspendida*. *Medina Vera* es la primera vez que concurre á una Exposición, y en numerosas publicaciones ilustradas ha demostrado su feliz y poderoso instinto de artista. Tan señalada distinción le honra sobremanera, y por su triunfo le felicitamos muy expresivamente desde estas columnas. ¡Ahora por la segunda, caro socio!

Dicen que el joven diestro *Saleri*, si en la corrida que el día del Corpus ha de estoquear en la Plaza de toros de Toledo, no queda como las propias rosas ó á medida de su deseo, enseguidita que venga á Madrid y sin notificarlo ni á la familia, ¡rás! ¡rás! ¡rás! se cortará de cajo la coleta. Bien muchacho, eso es un carácter.

Chico, creo que exageras
ante el temor de un fracaso;
pero manda, por si acaso,
que te afilen las tijeras.

Cuando regrese *Bombita chico* de Nimes, ultimaré lo concerniente á la corrida de despedida de su hermano, que se celebrará allá para el 15 de Junio, lidiándose siete Ibarras, seis para *Bombita I* y *Bombita II* y el séptimo para *Bombita III*, que hará su presentación en Madrid.

Nada, que no hay que apurarse
como cantan en *La Diva*,
que si un *Bombita* se marcha,
nos cuelan á otro *Bombita*.

Después de la corrida de Aranjuez, toreará *Don Luis la del Corpus* en Toledo. Como se ve nuestro querido amigo está sitiando á la Plaza de Madrid en toda regla. Toledo, Aranjuez. ¡Un pasito más, y se tendrá que rendir hasta el propio Port-Arthur!

Cuando yo estuve en prisiones
en lo que me entretenía
en contar los descabellos
que lleva dados *Bombita*.

El otro día se celebró en la plaza de toros de El Escorial una becerrada organizada por los solteros del pueblo y dirigida por el joven diestro madrileño *Platerito*, que bregó y sudó más que si hubiera echado fuera una corrida enterita del Colmenar.

Para que la fiesta fuera completa y sin desgracias de mayor cuantía, los novillos, pues novillos eran y con lo suyo también, por consejo de las mozas célebres de la localidad, se lidiaron embolados.

Esa idea yo la aplaudo
con entusiasmo y con gozo,
porque si en puntos se lidian
solamente un par de toros,
á estas fechas se deshacen
unos cuantos matrimonios,
por bajos ó desperfectos
en el personal de mozos.

* *

Hoy, y en la citada plaza de El Escorial, se celebrará la segunda becerrada, organizada por los

sados y en la cual no podrán tomar parte más que los que sean de la cofradía.
¡Ah! los novillos se lidiarán también embolados con iguales fines, y en atención á idénticas súplicas.

Porque de otro modo, se comprendería, si alguna dama, quisiera por ese sistema, quedarse viuda.

* *

Pero aun falta lo mejor.
¡La tercera de la serie!
¡La de los viudos! ¡Caramba! ¡Caramba!
Y esa va á ser la más sonada, aunque no sea más que por lo del cencerro.
Tomarán parte en ella todos los viudos de El Escorial que no hayan cumplido la edad reglamentaria.

De manera que la fiesta dará un efecto magnífico, porque para las corridas están los hombres corridos, y más corrido que un viudo francamente, no lo he visto.

* *

¿Y dicen ustedes que el arte de los toros tiende á desaparecer?
Se irá *Bombita chico*, y aun si acaso *Machaquito*, pero esta pícara afición á los toros, nunca en mis días.

Además de las capeas que hay por esos pueblos de las provincias, y de esas becerradas como las de El Escorial, se van á dar novilladas este año á todo pasto. La misma empresa de Santander se encuentra con catorce toreros para el jueves, sin saber qué hacer con ellos, ni donde meterlos.

Y en vista de ello, organizará una funciöncita de ocho ó diez toros, ora mediante concurso, ó ora plaza partida, ó en plaza triple, para salir del conflicto y dar ocupación á tanto diestro.

¡Señores, hasta lo de Gijón se ha arreglado, según nos comunica nuestro diligente corresponsal! Ya podemos dormir tranquilamente, porque Dios sabe lo que hubiera pasado si en la citada población, se queda sin la corrida de feria en el año actual!

Es horrible pensar lo que hubiese sucedido y lo que hubiera dicho nuestro anónimo comunicante, el defensor de la nueva cuadrilla de niños de Gijón, si, por desgracia, no se arregla lo del cartelito de feria.

¡Jesús que complicación!
O el arte se precipita,
ó en la presente ocasión
va á salir ese *Guerrita*
de Gijón.

Ha fallecido en Zaragoza un hermano del picador *Cerrajas*, banderillero antiguo y un torero desgraciado como pocos. Tuvo en su vida torera cornadas horribles, y fué en varias ocasiones destrozado por los toros, estando á las puertas de la muerte.

Y ya lo ven; el pobre ha muerto ahora de una pulmonía.

En cambio ha llegado á Madrid el joven diestro Lavín, ó sea el *Esparterito*, á quien varias veces hemos dado por muerto, y no de pulmonía.

Dicen que Lavín se fué de aficionadillo á Méjico, en aquella desgracia expedición de Cacheta, especie de Capitán Araña, y ha vuelto torero.

Menos mal, porque otros se van toreritos á Méjico y vuelven cualquier cosa.

En Burdeos torearán el próximo día 5 de Junio, seis novillos de Villamarta. — ¡Desgraciados franceses! — los jóvenes *Platerito* y *Kerre*.

La mejoría de "Limiñana,"

Ya tenemos hombre.

Las habilidades del doctor, ayudadas muy eficazmente por la sana naturaleza y energía del muchacho, han dado el resultado apetecido.

Los síntomas alarmantes de la gravedad inminente han desaparecido, por fortuna, y la tremenda herida tiende á una sana, aunque lenta cicatrización.

Pero más que la habilidad mil veces reconocida del Dr. Bravo, y más todavía que la naturaleza de hierro que Dios ha dado al valiente joven *Limiñana*, han servido en esta ocasión los saludables consejos que dábamos en nuestro número anterior, para que el enfermo se abstuviera en absoluto, de leer las comedias de nuestro amigo el aplaudido autor señor Jaksón Veyan.

Dejó en paz el muchacho los versos del poeta, y al día siguiente se notó la franca mejoría.

Con la ausencia de los ripios, desapareció la gravedad alarmante.

El hecho es probado, y el remedio lo recomendamos para los casos idénticos á éste.

Si quieres vivir tranquilo,
ten presente esta lección;
No leas versos de Grilo,
y menos, los de Jaksón.



LA DECIMA DE ABONO

Seis del Marqués de los Castellones.
Algabeño, Machaquito, Gallito.

IMPRESIONES

Se lidiaron seis toros del Sr. Marqués de Castellones, que lo mismo examinados como reses de lidia que como toros bravos, dejaron mucho que desear, porque ninguno hizo pelea dura en varas, ni tuvieron poder para soportar los tres tercios de su lidia.

Además la corrida resultó desigual y muy terciadito y hasta hubo dos toros que debieron haber sido desechados por estar completamente cojos y ser tan escasos de pitones y de representación, pues aunque nos han asegurado que tenían cinco años y seis el que rompió plaza, el ganadero no debió haberlos mandado para que se jugaran en una plaza de la importancia de la madrileña.

Algabeño.—Este matador que después de su cogida toreaba por primera vez, dió á entender bien claramente que aun no está en disposición de torear; por lo tanto, no me extrañó que no dirigiera con acierto la lidia de los seis toros, ni que se le viera activo y oportuno en los quites.

Por esta causa el toro se hizo dueño del anillo; aprendió lo que no debió aprender, y **Algabeño** al estoquearlo estuvo desconfiado con la muleta, y muy intranquilo á la hora de entrar á matar.

En su segundo, que fué un solemne manso, estuvo más animoso, dió dos pases de pecho buenos, y al matar, aunque lo hizo desde largo, como entró por derecho cobró una estocada que mereció los más entusiastas elogios.

Machaquito.—Como el diestro de la Algaba estuvo bien en un toro y mediano en otro, aunque en honor de lo verdad lo que debiera decirse es que este matador nació ayer, porque al salir cogido por su segundo toro por no vaciar, y entrar con rapidez asombrosa y desprecupación inconcebible, todo el mundo creyó que lo había matado.

Así lleva en pleno susto dos ó tres años, es muy cierto, pero no lo es menos que hay que conceder á la Providencia, más que á su arte y habilidad, el que no vaya á la enfermería todas las tardes que torea, y francamente si al aficionado le agrada ver milagros en lugar de serenidad y reposo ¡ni una palabra más!

Gallito.—Creímos que tampoco nos haría ver su habilidad y elegancia toreando; porque lo que hizo en su primer toro fué una vulgaridad, y una absoluta desdicha la forma que empleó al herir; pero en el sexto toreó bien de muleta y con el estoque dió dos buenas estocadas, entrando desde largo, pero como el toro era bravucón, hizo por el engaño, la suerte de herir fué ayudada por la embestida del cornúpeto y los resultados de la estocada merecieron los elogios de los espectadores.

En quites con *Machaquito*, en dos ó tres toros se adornó, demostrando á la vez buena escuela.

De los peones, bregando se distinguieron, *Blanco*, *Mogino*, *Palatero* y *Sevillano*; banderilleando, *Blanco* que fué ovacionado con entusiasmo por dos superiores pares de banderillas que colocó con gran maestría, después adornaron muy bien el morrillo del quinto toro *Palatero* y *Mogino*, siendo muy aplaudidos.

En los tercios de varas, hubo mucha apatía y no se picó ni con orden, ni con conciencia á pesar de que como he dicho ya, ni los toros fueron de respeto ni tuvieron poder ni marrajería.

E. Rebollo.

La novillada de Zaragoza.

29, 18-30.

Reses de Carriquirris malos.
El primer novillo fué fogueado.
Camisero y *Mazzantinito* bien y regular respectivamente.

Don Pepito.

El desastre de Barcelona.

29, 21, 29.

Los novillos de Gamero Cívico resultaron unos solemnes bueyes de grandes dificultades para la lidia. En el primer toro se armó una bronca fenomenal, hasta el punto de tener que intervenir la Guardia civil posesionándose del eallejón.

Regaterín al disponerse á entrar á matar recibió una pedrada en la cara, que le produjo una fuerte contusión, ingresando en la enfermería.

Volvió á salir y en el tercer toro fué cogido, recibiendo un varetazo en la región iliaca derecha, que le impidió continuar la lidia.

Alhabeñito estoqueó cinco toros, quedando mejor que *Regaterín*, y siempre aplaudido.

Carrascosa hizo la suerte del pedestal con mucho lucimiento.

El público salió echando humo, como suele decirse.

Franqueza.

Desde Valencia.

20, 19.

Los de Pablo Romero bravos, abundando los mogones.

Tomaron 33 varas, dieron 16 y caídas y mataron cinco caballos.

Bienvenida mal en su primero y bien en el otro.

Gallito bien y regular respectivamente.

Flores á la misma altura.

Chopeti.

Buzón de "Don Jacinto,"

Un aficionado.—(Guipúzcoa).—Gracias por su tarjeta postal. Pero, ¡ni por esas se va el hombre!

Curro Vargas.—(Burdeos).—Recibida su postal.

R. de I.—(Bilbao).—En nuestro poder su atenta carta.

S. D.—(Gijón).—Le envío colección pedida. Conformes y mandar.

H. P.—(Jerez).—Muchas gracias por su cariñosa carta. ¡Usted si que ve largo!

M. J.—(Valencia).—Eso á tiempo nos lo comunicó nuestro diligente Corresponsal.

A. P.—(Córdoba).—No haga usted caso. ¡Todo el mundo está en el secreto de quién es el caballero ese! ¡Ya ve usted como le echaron del periódico donde *corresponsaleaba*! ¡Cómo iba á admitir.... *obsequios* de uno, si los tomaba del otro!

C. y C.—(Málaga).—Muchas gracias por sus elogios á *Gedeón*, que en DON JACINTO, está representado por uno de sus redactores más conocidos. ¡Plancha, amigo mío!

Nuestros concursos.

Concurso literario.

1.^a Hasta el día 15 de Septiembre, podrán entregarse en esta Redacción (Don Nicolás María Ribero, número 10) artículos literarios cuya extensión no baje de 3.500 letras ni exceda de 4.500.

2.^a El asunto (taurino precisamente y escrito en prosa) queda á libre elección de los aspirantes: puede ser crónica, juicio crítico-biográfico, cuento, narración histórica, artículo doctrinal, etc., etc.

3.^a Un jurado compuesto de eminentes escritores taurinos se encargará de admitir ó rechazar los trabajos.

4.^a Por cada uno de los admitidos, DON JACINTO abonará 20 pesetas, anunciándose en el periódico los que lo sean para que su autor envíe á cobrarlos. También se anunciarán los desechados á fin de que sus autores los recojan.

5.^a Los artículos admitidos se publicarán en DON JACINTO durante los meses de Marzo á Octubre del año actual. En el último citado mes incluiremos en nuestra publicación un boletín con objeto de que los lectores designen por sufragio universal el artículo que conceptúan digno del premio. Se concede el de 100 pesetas al que obtenga mayor número de votos.

6.^a El escrutinio se hará con todas las formalidades acostumbradas.

7.^a Cada uno de los artículos que se presenten á concurso, irá encerrado en un sobre, llevando por lema el seudónimo que ha de figurar al pie del artículo como firma. En otro sobre, con lema idéntico, el autor incluirá su nombre y las señas del domicilio.

Concurso artístico.

1.^a Desde las mismas fechas citadas en el concurso literario, podrán entregarse en esta Redacción dibujos originales con las dimensiones del tamaño disponible en una plana de DON JACINTO.

2.^a Estos dibujos habrán de expresar el deplorable estado del toro en nuestros días. Para conseguirlo, los artistas podrán recurrir á la alegoría, al símbolo, á la reproducción de figuras de toreros, criadores, concejales, etc., etc. Cada uno es libre de tratar el asunto como le plazca, siempre que el resultado sea el ya dicho de expresar gráficamente la decadencia en que hoy se halla nuestro espectáculo.

En cuanto al procedimiento, los artistas emplearán el que juzguen más á propósito á fin de reproducir sus dibujos litográficamente, pues así lo hacemos en nuestro semanario.

3.^a Un jurado compuesto de notables críticos en pintura y tauromaquia, se encargará de admitir ó rechazar los trabajos.

4.^a Por lo que se refiere á la remuneración de los dibujos admitidos, á la forma de presentar los originales, al premio, al sufragio, etc., etc., rigen para este concurso todas las condiciones fijadas en el anterior, las cuales no se repiten por creerlo innecesario.

Madrid 14 de Marzo de 1904.

MADRID

IMPRENTA DE ESPINOSA Y LAMAS
Arco de Santa María, 4.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero si que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

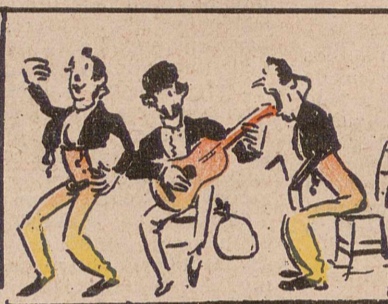
Florida, 2.



Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.
ANTONIO BALSÓN

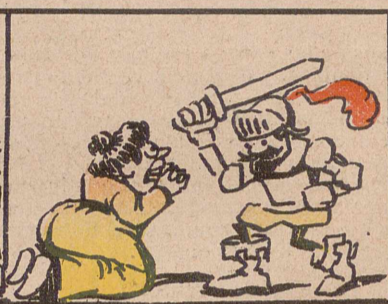


JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE
DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD
GLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD
DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.
NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

PRIMERA CASA EN ESPAÑA
CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS
PROVEEDOR DE LA REAL CASA

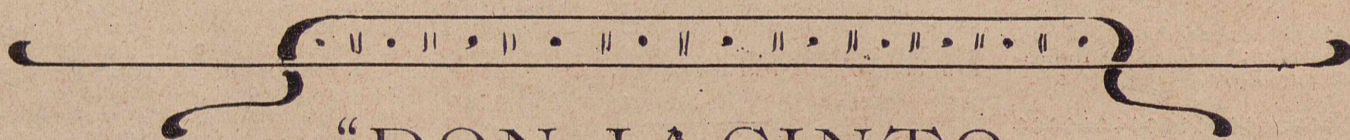
La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.
ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE
6, CALLE DE ESPARTEROS, 6



“DON JACINTO,”

Semanario taurino.

España y Portugal.

Se publica los lunes

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES, 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL.—10 PESETAS TODA LA TEMPORADA

Número corriente, 15 céntimos; atrasado, 25.

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero.